

El sacerdote Stephens me preguntó por qué Cristo había clamado, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"¹ y por qué dijo "Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú."² Yo le dije que en aquel momento pesaban sobre él los pecados de toda la humanidad, y sus rebeliones e iniquidades a causa de las cuales fue herido. Él había de cargarlas, y había de ser la ofrenda por ellas como el hombre que era; pero no murió como Dios. Por lo tanto, como murió por todos los hombres, y gustó la muerte por todos,³ él fue una ofrenda por los pecados del mundo entero. Esto dije, porque durante ese tiempo en cierta medida yo sentía los pesares de Cristo y lo que él tuvo que sufrir.

Traducción de Susan Furry y Benigno Sánchez-Eppler, extraída de raicescuaqueras.org
Favor de citar y utilizar con la debida atribución.

¹[[Mateo 27:46]]

²[[Mateo 26:39]]

³[[Hebreos 2:9]]